

CEDI - P. I. B.
DATA 06.10.88
COD. E4D00058

PASTA 09

MEMÓRIA Nº 110/3^aSC/87

REPERCUSSÃO DO CALHA NORTE NA VENEZUELA

MEMÓRIA Nº 110/3ªSC/87

REPERCUSSÃO DO CALHA NORTE NA VENEZUELA

Í N D I C E

1. ASSUNTO	F1. 01
2. ORIGEM	01
3. CONSIDERAÇÕES	01
a. Introdução	01
b. Apreciação	01
4. CONCLUSÃO	02
5. PROPOSTA	03

A N E X O

- Artigo publicado no jornal venezuelano "El Nacional", no dia 10 Mai 87, intitulado "UMA FUTURA ZONA EN RECALMACIÓN".

MEMÓRIA Nº 110/3ªSC/87

1. ASSUNTO

Repercussão do CALHA NORTE na Venezuela.

2. ORIGEM

Determinação do Secretário-Geral do Conselho de Segurança Nacional.

3. CONSIDERAÇÕES

a. Introdução

O El Nacional, Venezuelano, publicou no dia 10 Mai 87 um artigo assinado por CHARLES BREWER CARIAS intitulado "UMA FUTURA ZONA EN RECLAMACIÓN" (Anexo). O artigo apresenta, sem maiores preocupações com detalhes e com a precisão dos conceitos, uma visão sobre a fragilidade da política de fronteira da Venezuela, mais especificamente, em relação a sua linha limítrofe com o Brasil. O assunto converge para considerações sobre o Calha Norte induzindo a uma compreensão de seu conteúdo desfavorável e mesmo nociva à política Venezuelana de fronteiras.

b. Apreciação

O articulista recomenda aos leitores interessados em maiores informações sobre o Calha Norte que as peçam ao CIMI (Conselho Indigenista Missionário, Norte 1, Caixa Postal 984-69.000/Manaus/AM Brasil), o que, de certa forma, evidencia sua fonte.

O CIMI assume uma posição ostensivamente contra o Calha Norte o que é deixado transparecer no artigo em consideração.

O fato da publicação do artigo ter sido em maio/87 permite assumir sua completa desvinculação com o atual momento político brasileiro no que se refere a Constituinte/Índio/CIMI, etc. Da mesma forma parece não haver relação entre o teor do artigo com a próxima visita do Presidente José Sarney à Venezuela.

Há um número muito grande de organizações estrangeiras que se dedicam ao problema das comunidades indígenas em todo o mundo. De um modo geral essas organizações possuem o mesmo pensamento político, realizam conferências internacionais e se utilizam dos meios de comunicação para influenciá-las ou denunciá-las. O CIMI vincula-se a essas organizações e as mantém informadas dos diversos acontecimentos no Brasil que lhe seja útil dar conhecimento. Assim sendo, não deve causar surpresa o fato de entidades e articulistas estrangeiros se manifestarem a favor de idéias contrárias à Política Oficial do Governo brasileiro na questão indígena.

O caso ora analisado se reveste de especial importância por quatro razões principais:

- país limítrofe ao Brasil com questões indigenistas similares e comuns;
- o Calha Norte;
- a implantação da nova sistemática de colônias indígenas na faixa de fronteira com a previsão do início dos trabalhos na área YANOMAMI para novembro próximo;
- a possibilidade de manifestações por ocasião da visita do nosso Presidente à Venezuela.

Acresce-se as possíveis repercussões do momento político brasileiro com respeito a questão indígena na Venezuela, considerando inclusive a série de reportagens publicadas pelo "O ESTADO DE SÃO PAULO" assinadas por um renomado antropólogo e por um Senador Venezuelanos.

Verifica-se, nesse contexto, a necessidade de evitar o surgimento de expectativas no Governo e no povo da Venezuela.

4. CONCLUSÃO

Os grupos e entidades internacionais ligados ao movimento indigenista e com posturas contrárias à Política Oficial do Governo brasileiro possuem capacidade para desenvolver campanhas e ações na Venezuela contrárias aos interesses nacionais.

Deve ser considerada a hipótese de tais movimentos ocorrerem durante a visita do Presidente José Sarney à Venezuela.

5. PROPOSTA

a. Implementar conversações reservadas entre os órgãos competentes do Brasil e da Venezuela sobre os assuntos sensíveis (política indígena na faixa de fronteira e Calha Norte) antes da visita do Presidente José Sarney.

b. Incluir na Comitativa Presidencial em visita à Venezuela um membro da SG/CSN com conhecimentos da política indigenista brasileira e o Presidente da FUNAI.

La futura zona en reclamación

CHARLES BREWER CARIAS

En el mundo de los Hékuras

A las 3 de la mañana, la zona en Cuarto Creciente permite ver con claridad la sombra de las palmas de Pupunha que rodean esta Misión de Maturacá al norte del Brasil. La atmósfera está transparente y puedo distinguir en el cielo la línea imaginaria que traza las estrellas Alkahlid, Alloth, Mizar y Alcor por sobre la sombra del Macizo de Neblina que cubre el horizonte. Es muy curioso el hecho que esta noche Alkahlid, llamada la Planifera Principal del carruaje fúnebre de las estrellas de la Osa Mayor, estuviese en declinación tan cenital; ya que por todas partes se oye el llanto y los escalofríos quejidos con que los Yanomami lamentan y maldicen al Hékura desconocido que —desde nadie sabe con certeza desde donde en lo profundo de la selva— llegó esta tarde al Shabono invocó la muerte de un niño en el labio de los Kohoroshitari.

La muerte no es asunto natural entre los Yanomami y sé que esta noche en medio de su tristeza, los guerreros y Shapori con ayuda de sus Hékuras particulares —con los cuales se comunican gracias a las aspiraciones del potente alucinógeno Ebena—, están preparando una venganza y eligiendo a un culpable de entre los habitantes de los pueblos enemigos o de entre alguno de los visitantes desconocidos que haya pasado por el pueblo y que pueda haber llevado consigo el poder del espíritu de la noche.

Me sentía atraído por el olor de la resina del Catamahuaco, del onoto y de la harina de Pijigauo que flotaba en el aire. Tenía ganas de caminar en la oscuridad y acercarme sigilosamente al cerro de chozas y fogatas que forman el Shabono, para atisbar los bailes cadenciosos y mímicos de los Shapori y compartir con ellos ese escalofrío de la muerte ajena, pero como yo había estado de visita en ese Shabono esta tarde, y había encontrado varios de los objetos que sus bandas armadas de cazadores me habían saqueado del Campamento de la Expedición que quedó en la base del Cerro de la Neblina del lado venezolano; pensé, que si bien yo había dado claras muestras de que no me había disgustado por el descubrimiento de ese saqueo y que por el contrario les había mostrado satisfacción por la utilidad que le habían dado a los objetos robados; ese sentimiento de culpa que provocaba en ellos mi posible disgusto, podrían haberme colocado entre los principales sospechosos de generar el Hékura que ocasionó esa muerte.

La prudencia y lo especial de esta noche vencieron esta vez mi curiosidad natural y así, para evitar inconvenientes imprevistos me he quedado acostado, observando como la masa oscura de esa montaña que conozco como nadie la ha conocido, sube y baja al ritmo del valvén de mi hamaca. Pienso en lo alejado que siempre han estado nuestros políticos, nuestros militares y nuestro país en general de estos conocimientos de selvas y de fronteras.

He creído leer una noticia en la que se prepara una entrega

de territorio venezolano

El párrafo anterior lo había escrito en la Misión de Maturacá situada al norte de Brasil el 7 de abril y coincidentalmente, al regresar a Caracas y revisar los periódicos atrasados me encontré una información sobre esa región que gravemente contrastaba con la realidad que se vive y se siente cuando uno "anda por esos montes".

La información impresa a que me refiero se titulaba: Zona "non-aedificandi" se creará este año con Brasil. La noticia aparecía ilustrada con un mapa del Territorio Federal Amazonas y la sola ilustración era más alarmante que el título, porque el área señalada allí como "non-aedificandi", cubría no sólo todo el área limítrofe del Territorio Amazonas con Brasil, sino también el área limítrofe del Territorio Amazonas con Colombia. De esa manera; lo que había sido señalado en el dibujo, correspondía a un área mayor que la que tiene en superficie el estado Zulia o a un área aproximadamente similar a la que cubren los estados Táchira, Mérida, Trujillo y Lara. Todo esto, sin incluir la zona "non-aedificandi" de la frontera formada por la Sierra Pacaraima, que también es frontera con Brasil y la cual el dibujante se lo olvidó incorporar.

La zona que deben aprobar ambos gobiernos y que se ha programado para este año, "impedirá la construcción o establecimiento de casas, conucos, hatos etcétera". Supongo que esto sería una noticia muy buena para esos supuestos indigenistas que proclaman y sugieren la creación de los territorios autónomos indígenas dentro de Venezuela, atentando contra nuestra soberanía y por otra parte, gracias a esa noticia también estarán de plácemes los que consuetudinariamente se oponen ecleptamente al desarrollo en vez de oponerse a los desarrollos ciegos; como aquellas personas quienes temporalmente lograron detener el desarrollo y la explotación de las Concesiones de Mineral de Estado en el Territorio Amazonas, cuya puesta en marcha debía haber sido una bendición para el país, como una liberación para los miles de habitantes criollos que a duras penas logran subsistir en esa zona, donde por razones políticas y estratégicas, son mantenidos en su totalidad por el Estado Venezolano.

Consecuencia de un "Non-aedificandi" en las fronteras

Un ejemplo de lo equivocado que puede ser esta doctrina de "tierra de nadie", de "non-aedificandi", se observa al estudiar lo que ha ocurrido en la frontera guayanesa cuando en forma unilateral Venezuela creó la Reserva Forestal de Imataca y prohibió talas, hatos y desarrollos. Es debido a esa falta de presencia humana civilizada y pionera, por lo cual esa tal "Zona en Reclamación" ahora está tan bien desarrollada por nuestros vecinos y amigos (según se les debe considerar en esta nueva etapa), sin que ese desarrollo hubiese sido controlado por nosotros. Esta es la razón por la cual ese Territorio se encuentra ahora ya muy lejos de ser reclamado, ni ocupado, ni negociado; ya que con nuestra actitud de "non aedificandi" en esa frontera, le mostramos a los Guayaneses y al mundo, que esa extensa "Zona

en Reclamación" que se extiende hasta el Essequibo, no nos hace falta ni nos preocupa realmente, sino en forma de documentos.

Ahora bien, esta idea de "Zona de no construcción" que yo llamaba "de entrego" como se ha propuesto, seguramente fue aceptada por la mente estratégica de alguno de nuestros negociadores, para lograr una zona de "Buffer", es decir, lograr crear en la frontera algo así como una "Área de protección por causa de zona deshabitada" como la que se utilizó durante el sitio de Stalingrado. Pero parece que estos estrategias de escritorio se olvidaron del país y de la obligación que tiene el Estado Venezolano de ofrecer bienestar y posibilidades de superación a sus habitantes, logrando ello con la planificación y aprovechamiento de los recursos que se encuentran en cada región, como es el caso de los yacimientos de mineral de estaño casi puro que se encuentran ubicados en las laderas de la Sierra Parima en el Territorio Amazonas, dentro de esa zona "non-aedificandi".

Las dudas surgen al considerar si se debe o no congelar a los indígenas

Sé que en algunas de esas zonas fronterizas como ocurre en la Sierra Parima, en un área similar a la del Estado Miranda, se ubican muy alejados entre sí no más de cuatro Shabonos Yanomami con menos de 200 individuos cada uno. Estos indígenas, que son guerreros seminómadas acostumbrados a mudar continuamente sus poblados, pudieran ser reubicados sin traumas hacia territorios cercanos, pero alejados de la actividad minera que se presentaría en el área; si es que nuestros estudiosos decidieran que no deben incorporarse al cambio que va a efectuarse allí.

No me cabe la menor duda que —en una realidad que yo personalmente hubiera deseado— lo mejor para cada habitante del planeta hubiese sido continuar en la edad de piedra, alejados de esta supuesta civilización que se nos ofrece actualmente, protegido en medio de las hordas, clanos o tribus, sin más necesidades que las de un buen huerto y un buen rebaño y alejados también de las misiones católicas o protestantes. Aunque paradójicamente, sean esos confundidos, pero abnegados servidores de su fe, los que logran proteger mejor y con mayor eficacia a los indígenas, de esos individuos que penetran a sus predios en nombre del Estado, la defensa la salud o la antropología y que son al final de cuentas los verdaderos Hékuras de su destrucción.

Pero la realidad actual —hasta que no calga la gran bomba que nos envíe a todos a la prehistoria—, requiere de otra política que no es tan burocrática como la enunciada en el párrafo anterior y es por ello que el Brasil, nuestro vecino que bien lo sabe, ha emprendido uno de los modelos de desarrollo más agresivos y peligrosos que se han de ejecutar en relación con nuestras fronteras. No hablo claro está, de la balcónada de la "zona non-aedificandi" que algunos ya se han preparado para aplaudir; hablo del "Proyecto gubernamental CALHA NORTE", el cual no se ha diseñado para proteger a las comunidades indígenas como se debe, ni a planificar su ingreso al siglo XXI en forma inteligente, sino que al igual que los otros proyectos que nuestro ve-

lino ha desarrollado, en los llevará por delante y después informará sobre las consecuencias, como ocurrió con los Proyectos Jari, Carajás, Tucuruí, Polonoroeste y el PDA (Plano de Desenvolvimento do Amazonia) donde la construcción de la carretera Transamazônica significó el etnocidio y la desaparición de miles de indígenas. Los proyectos al igual que el propuesto en la Calha Norte, nunca se planearon para ayudar al desarrollo de sus habitantes (que según como dijo el Mayor Brigadeiro Protasio Lopes de Oliveira en 1978 son de "condición social inferior") ni para considerar al precario equilibrio ecológico que hay en esas selvas aparentemente exuberantes.

El "Proyecto gubernamental CALHA NORTE"

A este "Proyecto" que no es tal, porque ya se está ejecutando, se le ha asignado un presupuesto superior a los mil millones de bolívares en su etapa inicial y de ello, la tercera parte ya se entregó el 14 de agosto de 1986. El "Proyecto" contempla el desarrollo total de la frontera norte del Brasil, por donde esta nación comparte límites con otros cinco países, y se extiende desde el Fuerte de Tabatinga en la frontera Peruana, hasta el fuerte de Oiapoque en la Guayana Francesa. El área asignada para este desarrollo, comprende el 14 por ciento del Área del Territorio de Brasil y tiene por objetivo un desarrollo bélico-militar para una "Seguridad externa" y un desarrollo económico para una "Seguridad interna".

La mitad de todos los diez fuertes militares que se desarrollarán y se construirán, están distribuidos dentro de los 2.200 km. de frontera que comparte ese país con Venezuela, precisamente dentro del área que algunos pensaron que sería respetada como de "non-aedificandi". Estos fuertes son: "Cucuí" en el Río Negro, "Maturacá" en la base sur del Cerro de la Neblina; el cual se iniciará en este mes de abril, "Surucucú" cerca de los depósitos de estaño venezolano de las Parimas, Ericó cerca del campamento de las minas y el Fuerte BV-8 cerca del Monte Roraima. Sin duda alguna que esos fuertes militares, los poblados que allí se obligarán a edificarlos y los aeropuertos que ellos tendrán asfaltados —que por lo visto no se considerarán edificaciones—, van a crear una presión de inmigración y de desarrollo incontrolado dentro de nuestro propio territorio y así con el tiempo, esa zona selvática fronteriza, lejana de monte y culebras y descuidada por nosotros, tendrá que ser conquistada en el futuro como otra "Zona en Reclamación".

Aprovecho esta oportunidad para advertir a mis confundidos de los tractors en el pasado, que si las autoridades venezolanas no muestran alerta sobre este particular; esta vez no pretendo realizar ninguna "Invasión" al territorio de nuestros vecinos para llamar la atención popular sobre el problema. Para los interesados en recibir información más precisa sobre el Proyecto gubernamental Calha Norte les recomiendo escribir al:

CIMI — Conselho Indigenista Missionario NORTE-1, Caixa Postal 984-69-000 Manaus / AM Brasil

Responder con coherencia planes fronterizos de nuestros vecinos

100587
Por TXOMIN LAS HERAS

Para Julio Camino, presidente de la subcomisión de Fronteras de la Comisión de Política Exterior de la Cámara de Diputados, es urgente la creación de un ente único que le dé coherencia a la política fronteriza del Ejecutivo.

Tal proyecto ya le fue entregado al Presidente de la República, Jaime Lustrechl y a juicio del diputado Camino, sólo falta voluntad política para que sea un hecho.

Abundando más en el tema explicó que la idea es aglutinar los esfuerzos y recursos que hoy en día en forma dispersa despliegan 19 organismos de la administración pública, exceptuando al Consejo Nacional de Fronteras y a las comisiones del Congreso Nacional.

El director o presidente de ese ente único tendría rango de Ministro de Estado y dependería directamente de la Presidencia de la República, como sucede en países vecinos como Colombia —donde existe una secretaría— y en Brasil —una superintendencia—, ambas directamente vinculadas a los jefes de Estado de los países.

Interrogado en torno al choque de competencias que podría generarse con los organismos que actualmente manejan los asuntos fronterizos, Camino muy enfáticamente dejó en claro que el ente que propone no quitaría a los cuatro ministerios que según la Ley Orgánica de la Administración Central manejan esa problemática —Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Defensa y Ministerio de Educación— porque se

limitaría a coordinar sus actividades desde el nivel de planeamiento a cargo de Coróplan, pasando por la formulación presupuestaria del Ministerio de Hacienda, hasta los organismos ejecutores.

La frontera con Brasil

El diputado Camino trajo a colación el proyecto de creación del ente único centralizador de la política fronteriza cuando le preguntamos acerca de las acciones que el Congreso Nacional piensa llevar a cabo en relación a los planes de Brasil de desarrollar a través del Ejército, su frontera norte, que colinda con Venezuela y las guayanas.

Al respecto señaló que era urgente y necesario que un organismo centralizado hiciera un seguimiento del asunto para que nuestro país pudiera hacer proposiciones coherentes y efectistas que respondieran efectivamente a las concepciones militaristas que Brasil lleva a cabo para desarrollar sus fronteras, que hoy se encuentran muy poco pobladas y donde las duras condiciones climáticas impiden o dificultan los asentamientos humanos. En este sentido también destacó las razones de seguridad nacional que Brasil ha sacado a relucir, sobre todo por la inestabilidad política en Surinam y en el pasado por la línea adoptada en Georgetown.

Sin embargo, le quitó dramatismo a los choques o diferencias que podría haber con Brasil, al señalar que entre nuestra cancillería y la de ellos ha habido constantes conversaciones que mantienen muy fluidas las relaciones y concretándose al proyecto militar brasileño de desarrollo de su frontera norteña, apuntó que hasta

donde él tiene conocimiento está a nivel de planes y hasta el momento no se han llevado a cabo proyectos concretos.

Julio Camino anunció que posiblemente a mediados de mayo se reúnan en Santa Elena de Uairén y Boa Vista sendas comisiones parlamentarias de Brasil y Venezuela para discutir diferentes tópicos que tienen con las relaciones entre los dos países, en los que estarán presentes los asuntos fronterizos, especialmente los planes que ambas naciones tengan en la región.

También dijo que la sub-comisión que él preside le entregó a Oswaldo Álvarez Páez, presidente de la Comisión de Política Exterior de Diputados, un memorándum con recomendaciones y sugerencias para el Congreso, como organismo contralor de la política exterior desarrollada por el Ejecutivo, que tienen que ver principalmente con el conocimiento de las actividades en las zonas fronterizas por medio de las conversaciones bilaterales.

En este punto se refirió al Pacto Amazónico suscrito tanto por Venezuela como por Brasil, donde los países signatarios se comprometen a informar de todo lo que ocurre en la cuenca.

¿Debilidad venezolana?

—Venezuela no ha adoptado una posición muy débil en materia fronteriza, donde históricamente ha sufrido perjudicada en relación a sus vecinos?

—A partir de 1958 los gobiernos del partido que sean, han venido actuando con verdadero sentido de soberanía nacional. Nunca se ha sido complaciente ni débil. Lo que han

hecho responsablemente los gobiernos democráticos ha sido tratar de no agredir al vecino ni caer en precipitaciones. En resumen prudencia y cordialidad para no generar conflictos.

—Pero se habla mucho de que Brasil ejerce una gran influencia en la zona limítrofe tanto económica como culturalmente?

—En primer lugar hay que dejar sentado que no existe debilidad cuando se tiene perfectamente delimitado el marco geográfico. Ahora bien, el hecho de que Boa Vista y Mucuri tengan poblaciones muy populosas y sean centros importantes dentro de Brasil y tengan además importantes estaciones radiales que pueden captar en el lado venezolano no constituye ninguna amenaza a la soberanía. Es más, nosotros tenemos ciertas ventajas sobre ellos, como por ejemplo una red vial mejor en la región y un polo de desarrollo como es Ciudad Guayana, con casi 300 mil habitantes que ejerce una gran influencia. Existen también cuatro pequeñas líneas aéreas nacionales que operan allí y una creciente presencia turística que está creando una serie de servicios antes inexistentes.

—Pero no se puede hablar de un desarrollo planeado.

—Hay que reconocer que ha respondido a estímulos del momento. En este aspecto, el Congreso Nacional ha mostrado gran preocupación por estos temas y hay que hacerle un reconocimiento a su presidente Rinaldo Leandro Mora, por el apoyo que le ha dado a los parlamentarios. Los medios de comunicación social también han cumplido un papel a través de denuncias sobre hechos concretos.

MINISTERIO DA AERONÁUTICA

